

# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el  
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

**N°40**

Marzo  
2023

# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el  
*Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)*

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:

[grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com](mailto:grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com)

Más información del GrET en:

<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nulan (FCEyS-UNMDP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:

<https://bit.ly/3KI5BHK>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:

<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

## Presentación

En el presente número del Informe Sociolaboral se analizan los datos al cuarto trimestre de 2022 y se realiza un balance de lo ocurrido durante todo el año pasado.

En tal sentido, durante 2022 la economía creció un 5,2%, de manera que en dicho año el producto superó ampliamente los niveles previos a la pandemia. Asimismo, tanto en 2021 como en 2022 el crecimiento de la economía argentina se encuentra por encima del promedio mundial. No obstante, la carga de los servicios de la deuda en moneda extranjera -en especial la deuda con el FMI- impone una severa limitación para la acumulación de divisas y genera fuertes presiones devaluatorias, lo que constituye una de las principales causas explicativas del actual proceso inflacionario. Esto, a su vez, erosiona el poder de compra del salario y ha impedido hasta el momento que el crecimiento de la economía se refleje en una distribución más equitativa del ingreso.

En el escenario laboral se presenta una recuperación de la tasa de empleo respecto al fuerte deterioro ocurrido al inicio de la pandemia. A nivel nacional, en términos interanuales aumentaron las tasas de actividad (47,6%) y de empleo (al 44,6%), mientras que disminuyeron la de desocupación (6,3%) y de subocupación (10,9%). Asimismo, se produjo una recuperación de la cantidad de trabajo registrado (+611.286 trabajadores/as).

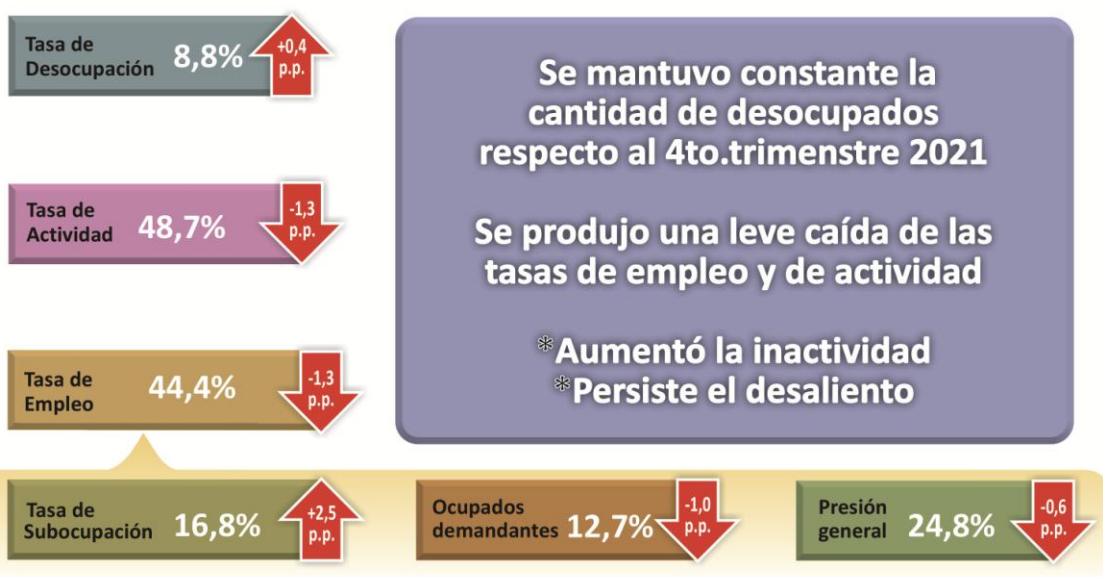
En Mar del Plata se mantuvo constante la cantidad de desocupados y se redujo levemente el número de ocupados, por ende, disminuyó la Población Económicamente Activa. Esto impacta en una reducción de la tasa de actividad (se ubicó en el 48,7%), de la tasa de empleo (44,4%) y de la presión general en el mercado de trabajo (21,5%). Asimismo, en un aumento de la tasa de desocupación (8,8%) y la tasa de subocupación (16,8%).

Esta dinámica generó un aumento de la pobreza a nivel nacional y una reducción a nivel local. En Mar del Plata, el porcentaje de personas que viven en hogares con ingresos menores a la línea de indigencia durante el segundo semestre de 2022 llegó al 8,3% (54.000 personas) y menores a la línea de pobreza, al 30,4% (199.200 personas).

## INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon N° 40

### PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 4to. trimestre de 2022 y variaciones interanuales



Ref.: p.p. = puntos porcentuales

Grupo Estudios del Trabajo **GET** - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

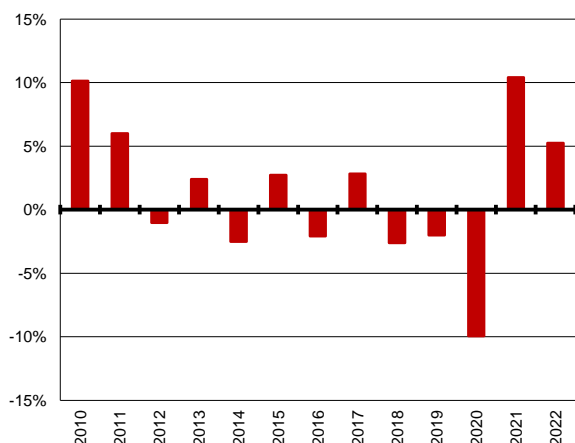
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

## 1- Análisis macroeconómico

### Crecimiento económico durante 2022

En el año 2022 la economía argentina creció un 5,2%. Si se exceptúa el año 2021 –atípico dado que el crecimiento del 10,4% registrado ese año tiene como base de comparación el año 2020, signado por los efectos de la pandemia-, el año pasado se verificó el mejor desempeño económico desde el año 2010, cuando el producto aumentó un 10,1% (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Tasa de Crecimiento del PBI medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Cabe destacar que **el incremento en el producto bruto interno (PBI) que exhibe la economía argentina en 2022 resulta elevado en la comparación internacional**. Al respecto, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), en dicho año el producto mundial creció un 3,4%, en tanto que las economías de Estados Unidos y la Zona Euro crecieron un 2% y un 3,5% respectivamente. Por su parte, América Latina y el Caribe en conjunto creció un 3,9%, mientras el producto de Brasil y China –principales socios comerciales de la Argentina- aumentó un 3,1% y un 3% respectivamente. Peores aun son las proyecciones del FMI para 2023, ya que se espera que el producto global se incremente un 2,9%, mientras que para las economías avanzadas y América Latina y el Caribe el crecimiento proyectado es del 1,2% y del 1,8% respectivamente (Cuadro N° 1)<sup>1</sup>. En este

<sup>1</sup> FMI, “Actualización de las perspectivas de la economía mundial”, enero de 2023. Disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2023/01/31/world-economic-outlook-update-january-2023>

contexto, el desempeño de la economía argentina tanto en 2021 como en 2022 se encuentra significativamente por encima de la media internacional.

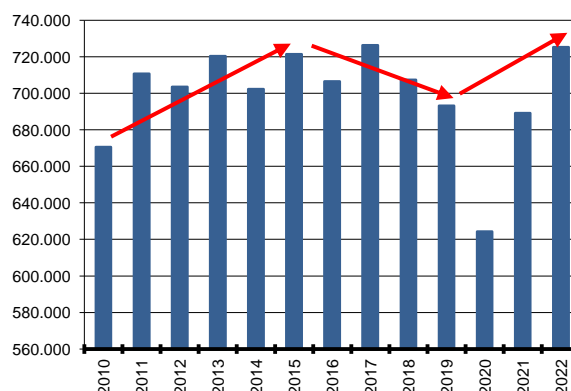
Cuadro N° 1: Tasa de crecimiento del producto estimada y proyectada

	Estimado 2021	Estimado 2022	Proyectado 2023
<b>PRODUCTO MUNDIAL</b>	6,2%	3,4%	2,9%
<b>Economías Avanzadas</b>	5,4%	2,7%	1,2%
Estados Unidos	5,9%	2%	1,4%
Zona del Euro	5,3%	3,5%	0,7%
<b>Economías Emergentes de Asia</b>	7,4%	4,3%	5,3%
China	8,4%	3%	5,2%
India	8,7%	6,8%	6,1%
<b>América Latina y el Caribe</b>	7%	3,9%	1,8%
Brasil	5%	3,1%	1,2%
México	4,7%	3,1%	1,7%
<b>Argentina</b>	10,4%	5,2%	s/d

Fuente: Fondo Monetario Internacional e INDEC

**La evolución de la economía argentina durante los últimos dos años situó al PBI alcanzado en 2022 significativamente por encima de los niveles registrados en 2018 y 2019, años previos a la pandemia, y apenas ligeramente por debajo del producto obtenido en 2017, único año de crecimiento económico del gobierno de Cambiemos (Gráfico N° 2).**

Gráfico N° 2: PBI anual - Valores a precios de 2004 - En millones de pesos

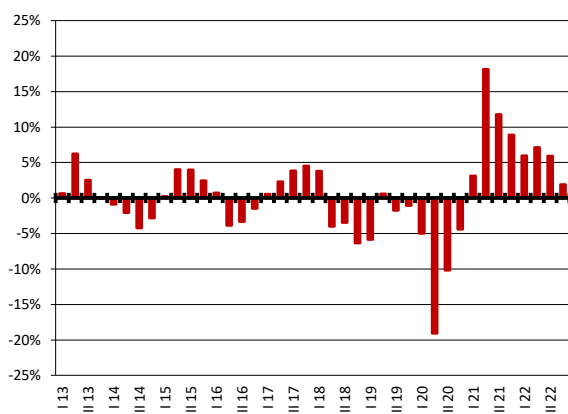


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Si se analiza el comportamiento trimestral del producto, puede apreciarse que hacia fines de 2022 el dinamismo de la economía se ralentiza, de manera que en el cuarto trimestre de 2022 la

economía creció un 1,9% con respecto al mismo período del año anterior (Gráfico N° 3)<sup>2</sup>.

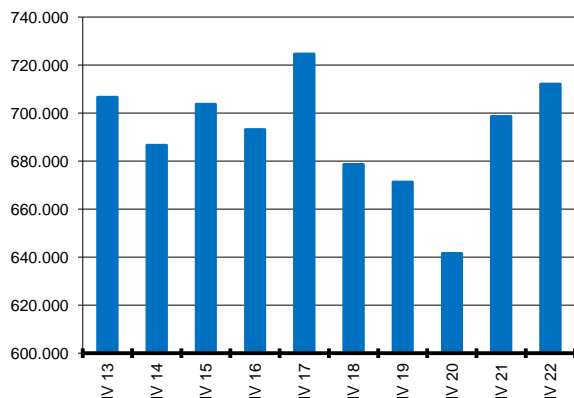
Gráfico N° 3: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI trimestral anualizado medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Aun así, si se realiza la comparación interanual de los valores absolutos de PBI trimestral anualizado a precios constantes, se observa que en el cuarto trimestre del año pasado el producto es significativamente superior a los del cuarto trimestre de 2018 y 2019, estando sólo levemente por debajo al nivel de producto obtenido en el mismo período de 2017 (Gráfico N° 4).

Gráfico N° 4: PBI trimestral anualizado – Cuarto trimestre - Valores a precios de 2004 - En millones de pesos

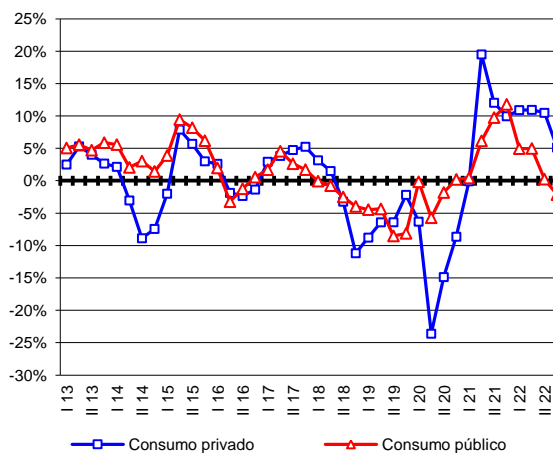


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Entre los factores que explican este comportamiento se encuentra en primer lugar la evolución del consumo, tanto privado como público. En términos globales, el consumo total

durante 2022 creció un 8,2%, siendo el aumento del consumo privado del 9,4% y el del consumo público del 1,8%. No obstante, en el cuarto trimestre el consumo privado crece un 5,1% mientras que el consumo público se retrae un 2,1%, de manera que el incremento del consumo total es del 3,7%, significativamente por debajo del crecimiento promedio anual. De esta manera, es en parte el recorte en el consumo público en la segunda mitad del año lo que explica la ralentización del crecimiento de la economía hacia fines de 2022. Asimismo, como puede verse en el gráfico N° 5, la tasa de variación interanual del consumo público decrece a lo largo de 2022, lo que indica la aplicación de una política de contención del gasto público.

Gráfico N° 5: Tasa de Crecimiento Interanual del Consumo Público y Privado trimestral medido a precios constantes

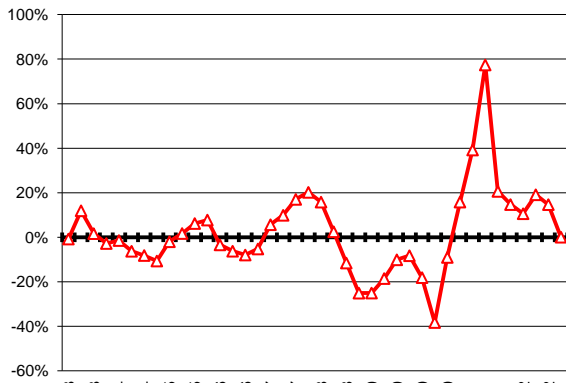


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En lo que respecta a la inversión, la formación bruta de capital (FBC) creció durante 2022 un 10,9%, en tanto que en el cuarto trimestre la variación interanual fue prácticamente nula, mostrando en tal sentido un comportamiento similar al del consumo (Gráfico N° 6). Aun así, la inversión en el cuarto trimestre alcanzó al 20,8% del PBI y tomando el año 2022 en conjunto se ubicó en el 21,2% del PBI, la proporción más alta de las últimas dos décadas luego del 21,6% registrado en 2011.

<sup>2</sup> Salvo indicación en contrario, las variaciones señaladas en la presente sección se refieren a comparaciones interanuales, es decir, entre los valores correspondientes a un determinado trimestre de 2022 contra el mismo período de 2021.

Gráfico N° 6: Tasa de Crecimiento Interanual de la Formación Bruta de Capital trimestral medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

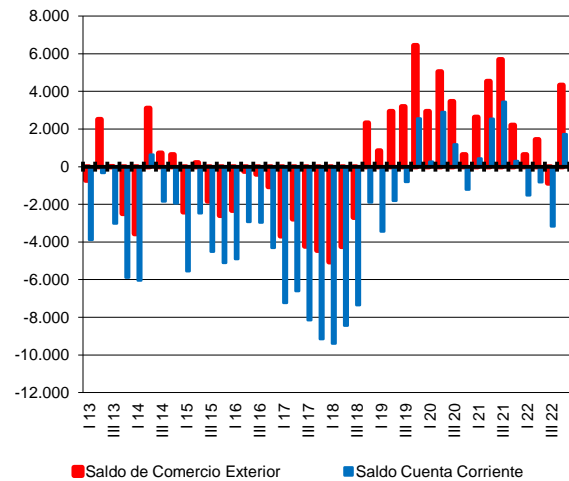
### Recuperación del frente externo en el cuarto trimestre

En relación a las cuentas externas, el año 2022 cerró con un déficit de cuenta corriente de balanza de pagos de U\$S 3.790 millones y un superávit de comercio exterior de U\$S 5.520 millones. Esta disparidad en los saldos de cuenta corriente y comercio exterior se debe principalmente a la remisión al exterior de renta de la inversión, la cual en términos netos suma unos U\$S 11.385 millones. De esta última cifra, el componente más importante es la transferencia al exterior de la renta de la inversión directa, la cual en 2022 fue de U\$S 6.095 millones. A este concepto le sigue la remisión de renta de colocaciones incluidas en el rubro "Otras inversiones" que en 2022 alcanzó los U\$S 3.610 millones. Entre otras cosas, esta suma incluye los intereses de las deudas con organismos multilaterales de crédito, como el FMI y el Banco Mundial. Por su parte, la remisión de renta de la inversión en cartera -colocaciones financieras que cotizan en bolsa- fue de U\$S 1.685 millones.

Cabe señalar que el déficit en cuenta corriente fue morigerado en parte por un resultado positivo de U\$S 2.015 millones en el rubro "Transferencias corrientes", que representa transferencias de recursos sin contraprestación, como por ejemplo las remesas de divisas que envían al país personas residentes en el extranjero.

En el análisis trimestral se observa que en el cuarto trimestre de 2022 se obtiene un saldo de cuenta corriente superavitario de U\$S 1.730 millones, determinado por un resultado positivo de comercio exterior de U\$S 4.325 millones y un ingreso neto de transferencias corrientes de U\$S 555 millones. Por su parte, la remisión al exterior de renta de la inversión fue de U\$S 3.215 millones, contrarrestando parcialmente el resultado positivo del comercio exterior y de las transferencias corrientes (Gráfico N° 7).

Gráfico N° 7: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares

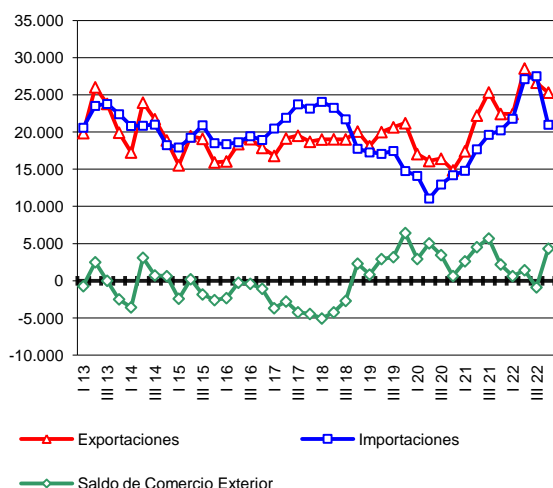


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Cabe destacar que la transferencia al exterior de los ingresos que generan inversiones radicadas en la Argentina -lo que en la cuenta corriente de la balanza de pagos aparece como parte del concepto "Ingreso primario"- constituye un rubro estructuralmente deficitario de la economía argentina y es una de las razones de las presiones que permanentemente se observan sobre las reservas del Banco Central y sobre la cotización del dólar, con la consecuente secuela de inflación e inestabilidad macroeconómica.

El superávit de comercio exterior registrado en el cuarto trimestre de 2023 se explica casi exclusivamente por una caída en las importaciones de mercancías que alcanza los U\$S 6.035 millones con respecto al tercer trimestre (Gráfico N° 8).

Gráfico N° 8: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Esta contracción en las importaciones de bienes observada en el cuarto trimestre se debe principalmente a un menor valor en adquisición de bienes intermedios y de combustibles, motivada por reducciones tanto en los precios como en las cantidades. En lo que respecta a los bienes intermedios, las importaciones cayeron algo más de U\$S 2.000 millones entre el tercer y el cuarto trimestre de 2022, luego de haber subido significativamente en los meses centrales del año. Entre esos períodos el índice de cantidades de bienes intermedios importados disminuyó un 16,9%, lo que estaría indicando un menor nivel de actividad en la industria y se muestra en línea con el estancamiento interanual de la inversión en el cuarto trimestre. Asimismo, los precios de estos productos cayeron un 9%, lo que potenció la reducción en el valor de las importaciones en los últimos meses del año.

Por su parte, el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes disminuyó en U\$S 3.120 millones entre el tercer y el cuarto trimestre. En este caso los precios se redujeron un 21,5%, mientras que el índice de cantidades disminuyó un 58,4% luego de haber experimentado fuertes incrementos en el segundo y tercer trimestre de 2022.

En lo que respecta a los bienes de consumo y a los bienes de capital, sus importaciones tuvieron reducciones poco significativas, con lo cual su incidencia fue relativamente menor en el cambio

de resultado que muestra el comercio exterior entre el tercer y el cuarto trimestre de 2022<sup>3</sup>.

### Gasto público controlado y reducción del déficit fiscal primario

En el plano fiscal, el déficit primario del Sector Público Nacional No Financiero (SPNNF) en 2022 resulta ser un 3,5% superior al de 2021 en términos reales, mientras que el déficit financiero aumentó un 11,8%. No obstante, si se mide en porcentaje del PBI, el déficit fiscal primario en 2022 resulta ser inferior al del año anterior, dado que representa tan solo un 2% del producto, en tanto que en 2021 dicho porcentaje fue del 2,1%. En lo que respecta al déficit financiero, el mismo se ubicó en el 3,8% del PBI en 2022, un porcentaje ligeramente superior al del año anterior. Esta diferencia se debe a un crecimiento en términos reales del 22,4% de los intereses netos de la deuda pública, la cual fue en gran parte contraída durante el período 2016-2019. En tal sentido, los intereses netos pasaron de representar el 1,5% del producto en 2021 al 1,8% en 2022 (Cuadro N° 2). Es importante destacar que, **tanto en relación al resultado primario como al resultado financiero, los déficits fiscales que presentó la economía argentina en 2021 y 2022 son relativamente bajos en la comparación internacional**<sup>4</sup>.

Por otra parte, de los datos del cuadro N° 2 se desprende que estructuralmente **alrededor del 50% de los gastos totales del SPNNF corresponden a Prestaciones Sociales**. Este rubro está integrado fundamentalmente por conceptos como jubilaciones, pensiones, asignaciones familiares -tanto contributivas como la AUH-, prestaciones del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP), así como programas sociales varios. Es decir, se trata de partidas orientadas prioritariamente a los adultos mayores y a sectores sociales de bajos ingresos. En tal sentido, **las apelaciones a reducir el déficit fiscal sin aumentar impuestos, como proponen algunos economistas de pensamiento ortodoxo, sólo pueden tornarse efectivas mediante una reducción significativa en las**

<sup>3</sup> Datos del INDEC. Disponibles en: <https://www.economia.gob.ar/datos/>

<sup>4</sup> FMI, "Fiscal Monitor", octubre de 2022.

**Prestaciones Sociales.** Ello necesariamente perjudicaría el nivel de vida de los sectores más vulnerables de la sociedad lo cual, además de ser éticamente cuestionable, sería difícilmente viable desde el punto de vista social. Por tal motivo, **el objetivo de equilibrar las cuentas públicas debería procurarse mediante una reforma tributaria de carácter progresivo que incremente la presión fiscal sobre los sectores de mayores ingresos, antes que mediante una reducción del gasto público que golpearía a los grupos sociales más desfavorecidos.**

Cuadro Nº 2: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - En millones de pesos a valores constantes de diciembre de 2022 y en porcentaje del PBI a precios de mercado

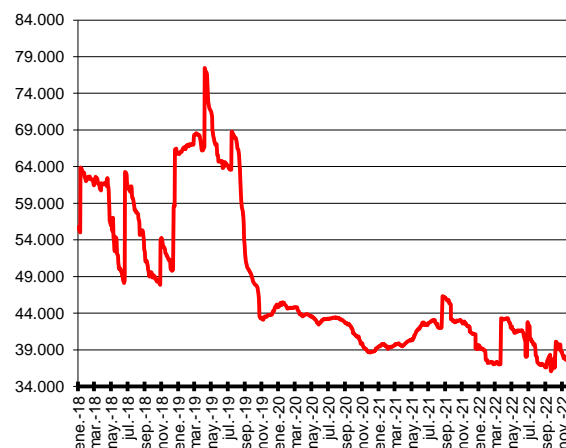
	2020	2021	2022
<b>INGRESOS TOTALES</b>	<b>16.552.640</b> (17,8%)	<b>20.569.065</b> (19,2%)	<b>20.396.887</b> (18,3%)
<b>GASTOS PRIMARIOS</b>	<b>22.486.925</b> (24,2%)	<b>22.630.782</b> (21,3%)	<b>22.531.788</b> (20,3%)
Gastos corrientes primarios	21.546.095 (23,2%)	21.149.452 (19,9%)	20.794.430 (18,7%)
Prestaciones sociales	13.995.154 (15,1%)	12.507.416 (11,7%)	12.531.716 (11,3%)
Subsidios económicos	2.362.402 (2,6%)	3.143.974 (3%)	2.927.293 (2,6%)
Gastos de capital	940.830 (1%)	1.481.329 (1,4%)	1.737.358 (1,6%)
<b>RESULTADO PRIMARIO</b>	<b>-5.934.285</b> (-6,4%)	<b>-2.061.717</b> (-2,1%)	<b>-2.134.901</b> (-2%)
Intereses netos	1.898.661 (2%)	1.588.650 (1,5%)	1.945.105 (1,8%)
<b>RESULTADO FINANCIERO</b>	<b>-7.832.946</b> (-8,4%)	<b>-3.650.367</b> (-3,6%)	<b>-4.080.006</b> (-3,8%)

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía - Secretaría de Hacienda y del INDEC

## Dificultades en el mercado cambiario

A lo largo de 2022 las reservas de divisas del Banco Central (BCRA) experimentaron un crecimiento próximo a los U\$S 5.000 millones, cerrando el año con un stock de U\$S 44.600 millones. En contraste, en los primeros meses de 2023 las reservas exhiben una contracción significativa, terminando los últimos días de marzo en torno de los U\$S 38.000 millones (Gráfico Nº 9).

Gráfico Nº 9: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Varios elementos confluyen en la explicación de esta evolución. De acuerdo a los datos del balance cambiario, **durante 2022** el movimiento de divisas resultante del comercio exterior resultó superavitario en U\$S 11.710 millones, mientras que **el país pagó U\$S 7.290 millones en concepto de intereses de deuda en moneda extranjera.** De ese monto, U\$S 1.716 millones se explican por la deuda con el FMI contraída durante el gobierno anterior, mientras que el resto se debe a distintos vencimientos de intereses de deuda pública y privada en moneda extranjera. El balance de estas cifras -junto con otros componentes menores- determinó que el año pasado la cuenta corriente cambiaria arrojava superávit por valor de U\$S 4.779 millones. Asimismo, en dicho lapso el país percibió financiamiento del FMI por U\$S 6.897 millones -en parte por refinanciamiento de vencimientos de deuda y en parte por distribución de derechos especiales de giro que le corresponden al país por ser miembro del FMI- y recibió crédito de organismos multilaterales por U\$S 1.350 millones. No obstante, **se perdieron cerca de U\$S 5.200 por cancelaciones de capital de deuda pública y privada en moneda extranjera y U\$S 780 millones por formación de activos externos del sector privado no financiero.** La conjunción de estos movimientos determinó el mencionado incremento de las reservas del BCRA en 2022.

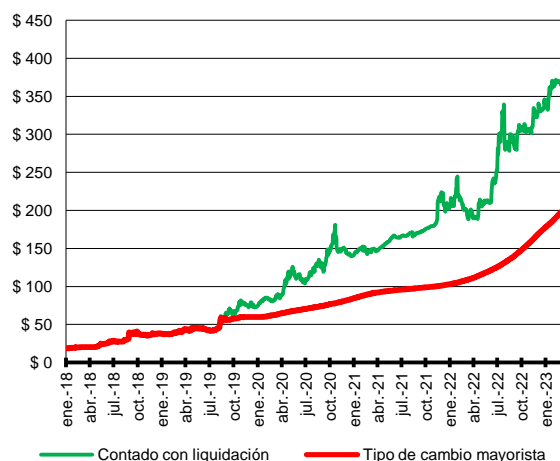
Los primeros meses de 2023 presentan en tal sentido un panorama más complejo. Al respecto, entre enero y febrero la cuenta corriente cambiaria acumuló un déficit de U\$S 2.888 millones, resultado de un comercio exterior



negativo en U\$S 390 millones y el pago de intereses por U\$S 2.765 millones. Asimismo, en ese lapso se canceló capital de la deuda con el FMI por U\$S 2.640 millones y por otras deudas en moneda extranjera por U\$S 865 millones. En suma, **en los dos primeros meses del año la economía argentina perdió alrededor de U\$S 6.090 millones por el pago de los servicios de la deuda externa, a lo que debe agregarse el déficit comercial de U\$S 390 millones**, inducido en parte por la sequía que afecta a la producción agropecuaria<sup>5</sup>.

Estos resultados adversos en el balance cambiario son los que explican la caída en las reservas de divisas del BCRA y las consecuentes presiones que se observan sobre el tipo de cambio. En tal sentido, el tipo de cambio oficial mayorista pasó de \$ 178,14 el 2 de enero de 2023 a casi \$ 206 los últimos días de marzo, lo que implica una devaluación del 15,5%. Si se atiende a lo sucedido en 2022, el dólar oficial mayorista experimentó una devaluación del 71,9%, pasando de \$ 103,04 a \$ 177,12 entre los extremos del año. Iguales tendencias presentan los dólares financieros, aunque a un nivel más elevado. Así, entre comienzos de 2023 y fines de marzo el dólar contado con liquidación (CCL) muestra una devaluación del 15,9%, mientras que durante 2022 la cotización del dólar CLL aumentó un 65,4%, es decir, creció proporcionalmente menos que el dólar oficial. Asimismo, entre comienzos de 2022 y marzo de 2023 la brecha cambiaria entre el dólar CCL y el dólar oficial se mantuvo relativamente estable en torno de un promedio del 96% (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10: Cotización oficial del dólar mayorista y contado con liquidación - Evolución diaria

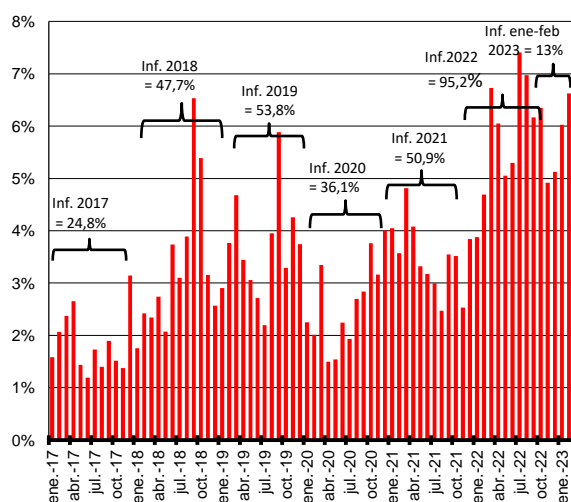


Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA y  
Ámbito Financiero

## Tipo de cambio, inflación y política monetaria

En una economía bimonetaria como la argentina, estas tensiones sobre el tipo de cambio constituyen una de las principales causas explicativas de la inflación. Al respecto, el crecimiento del índice de precios al consumidor durante 2022 fue del 95,2%, mientras que el aumento acumulado en enero y febrero de 2023 fue del 13% (Gráfico N° 11).

Gráfico N° 11: Índice de Precios al Consumidor Nacional - Nivel General - Tasa de variación mensual



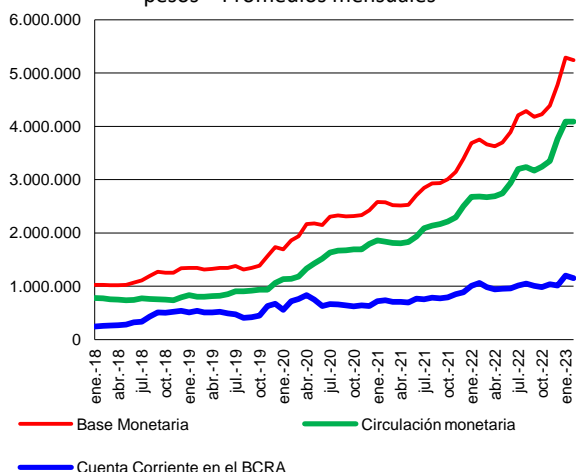
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Cabe señalar que, contrariamente a lo que afirman ciertos discursos económicos de inclinación ortodoxa, en la coyuntura actual tales variaciones en los precios guardan poca relación con la emisión de dinero. En efecto, tal como puede observarse en el gráfico N° 12, a lo largo

<sup>5</sup> Datos del BCRA. Disponibles en: <https://bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Estad%3C%ADstic%3C%3A Mercado de cambios.asp>

de 2022 la base monetaria creció un 40,9%, mientras que en los dos primeros meses de 2023 aumentó un 3%, en ambos casos muy por debajo de la inflación. De hecho, ello implica que entre enero de 2022 y febrero de 2023 la base monetaria se contrajo en términos reales un 30%.

Gráfico Nº 12: Stock de Base Monetaria en millones de pesos – Promedios mensuales



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

El ejemplo extremo de disociación entre la emisión de dinero y el crecimiento de los precios fue la política monetaria contractiva implementada entre septiembre de 2018 e igual mes de 2019. En dicho lapso la base monetaria se incrementó un 5,6%, mientras que la inflación acumulada fue del 53,4% y con tendencia a acelerarse en relación a los doce meses anteriores a septiembre de 2018, es decir, antes de que dicha política monetaria comenzara a implementarse. Esto demuestra que la explicación de la inflación no puede reducirse a una única causa. Por el contrario, la misma responde a un proceso complejo en el que influyen múltiples factores, entre los cuales se destacan el tipo de cambio, la administración de precios regulados, las tasas de interés, las expectativas y, bajo determinadas circunstancias, las presiones sobre la demanda y sobre el tipo de cambio que genera la emisión de dinero. Todo esto se encuentra mediado por un entramado sociopolítico e institucional en el cual el poder de determinados sectores sociales para incidir sobre la estructura de precios relativos constituye un capítulo central en la disputa por la distribución del ingreso.

Por otra parte, **tampoco es cierto que la emisión de dinero se realice principalmente para financiar déficit fiscal.** En primer lugar porque, como se muestra en el cuadro Nº 2, los déficit del SPNNF argentino son comparativamente bajos en el actual contexto internacional. En segundo lugar porque, **de acuerdo a datos del BCRA, en 2022 el principal factor de expansión de la base monetaria fueron las remuneraciones e intereses que el BCRA paga a los bancos comerciales, básicamente por las tenencias de LELIQs.** En tal sentido, durante 2022 el BCRA emitió dinero para pagar intereses a los bancos comerciales por valor de \$ 3.386.280 millones, en tanto que las operaciones con el Tesoro -financiamiento al gobierno- implicaron la emisión de \$ 245.960 millones. Asimismo, durante el primer trimestre de 2023 los intereses pagados a los bancos ascendieron a \$ 2.098.800 millones, mientras que la emisión generada por operaciones con el Tesoro fue de \$ 363.330.

Para tener una noción de lo que estas cifras representan basta con señalar que durante 2022 el gasto total en que incurrió el gobierno nacional para pagar la totalidad de las jubilaciones y pensiones fue de \$ 6.288.150 millones, es decir, menos del doble de lo que el BCRA pagó a los bancos comerciales en concepto de intereses. En otras palabras, **a fin de que los bancos no vuelquen sobre el mercado cambiario la liquidez de la que disponen gracias a los depósitos de sus clientes, el BCRA los recompensa con un monto que alcanzaría para ampliar en cerca de tres millones de personas el universo de jubilados y pensionados<sup>6</sup>, o bien para incrementar en cerca de un 50% el monto real de la jubilación promedio.**

### La deuda externa como limitante para el desarrollo

En resumen, gran parte de las tensiones macroeconómicas que hoy padece la sociedad

<sup>6</sup> En 2022 el universo de jubilados y pensionados del sistema contributivo alcanzó a 6.773.638 personas. Datos del Boletín de Estadísticas Laborales, MTEySS. Disponibles en: <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/estadisticas/boletin-de-estadisticas-laborales>

argentina tienen en su origen en una escasez de dólares determinada por el peso de los servicios de la deuda en moneda extranjera. Cabe destacar que dicha deuda fue contraída en gran medida durante el período 2016-2019 y tuvo como destino casi exclusivo la formación de activos externos del sector privado no financiero. En efecto, según datos del Ministerio de Economía de la Nación, al 31/12/2015 la deuda neta en moneda extranjera del gobierno nacional era de U\$S 73.217 millones sin considerar los títulos públicos en manos de los holdouts<sup>7</sup> y de U\$S 91.179 millones contabilizando estos últimos. En comparación, al 31/12/2019 la deuda neta en moneda extranjera del gobierno nacional era de U\$S 167.458 millones, lo que implica que entre 2016 y 2019 la deuda externa se incrementó en U\$S 76.279 millones si se contabiliza la deuda con los holdouts, o bien aumentó en U\$S 94.241 millones si no se reconoce la deuda con los mismos<sup>8</sup>.

En contrapartida, la formación de activos externos del sector privado no financiero entre diciembre de 2015 y diciembre de 2016 fue de U\$S 88.376 millones<sup>9</sup>; una cifra similar al incremento de la deuda total. De ese monto, sólo cien empresas adquirieron U\$S 24.679 millones, en tanto que el 1% del total de las empresas que compraron dólares en ese período para constituir activos externos adquirieron U\$S 41.124 millones. Asimismo, sólo el 1% del total de las personas humanas que compraron dólares en ese lapso adquirieron U\$S 16.200 millones. En otras palabras, los dólares provenientes del endeudamiento externo contraído por el gobierno nacional entre 2016 y 2019 fueron adquiridos en su mayor parte por un conjunto

---

<sup>7</sup> Se denomina holdouts a los tenedores de títulos públicos que quedaron fuera de las reestructuraciones de deuda que tuvieron lugar en 2005 y 2010. La deuda con los holdouts fue cancelada en enero de 2016, cuando el gobierno de Cambiemos decidió acatar el fallo del juez estadounidense Thomas Griesa.

<sup>8</sup> Datos de la Secretaría de Finanzas del Ministerio de Economía de la Nación. Disponibles en: <https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/datos-trimestrales-de-la-deuda>

<sup>9</sup> Datos del BCRA. Disponibles en: <https://bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Estad%20C3%ADstic%20Mercado%20de%20cambios.asp>

muy reducido de empresas y personas y tuvieron como destino casi exclusivo la formación de activos externos por parte del sector privado<sup>10</sup>.

Esto demuestra que el endeudamiento externo contraído entre 2016 y 2019 no constituyó una riqueza ingresada al país, sino todo lo contrario. Las divisas obtenidas de esa forma permitieron dolarizar parte de la riqueza generada en el país para viabilizar su transferencia al exterior. Es por esta razón que el incremento de la deuda externa fue simultáneo con la contracción del producto, de manera que el PBI del año 2019 fue un 3,9% inferior al del año 2015.

En marcado contraste con lo sucedido durante la gestión de Cambiemos, el PBI del año 2022 fue un 4,6% superior al de 2019 (Gráfico N° 2), a pesar de que durante entre 2020 y 2022 el país no sólo vio restringido su acceso al crédito externo, sino que además debió pagar en términos netos U\$S 30.375 millones por vencimientos de capital e intereses de deuda en moneda extranjera<sup>11</sup>. A lo que debe agregarse las devastadoras consecuencias económicas y sociales de la pandemia por COVID-19, que irrumpió en el país a comienzos de 2020 e hizo sentir sus efectos hasta comienzos de 2022; así como el impacto de la guerra en Ucrania, que afectó adversamente el saldo de comercio exterior como consecuencia del aumento en los precios internacionales de la energía<sup>12</sup>.

En conclusión, durante los últimos dos años las variables reales de la economía argentina han mostrado un buen desempeño. Sin embargo, el peso de los servicios de la deuda externa contraída durante los años anteriores ocasiona una escasez de divisas que genera, a su vez, fuertes tensiones cambiarias e inflacionarias. Es por esta razón que, hasta el momento, el crecimiento económico no se ha visto reflejado en una mejora de los salarios reales y en una distribución más equitativa del ingreso. .

---

<sup>10</sup> [“Mercado de Cambios, deuda y formación de activos externos, 2015-2019”](#), BCRA, 2020.

<sup>11</sup> Datos del BCRA. Disponibles en: <https://bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Estad%20C3%ADstic%20Mercado%20de%20cambios.asp>

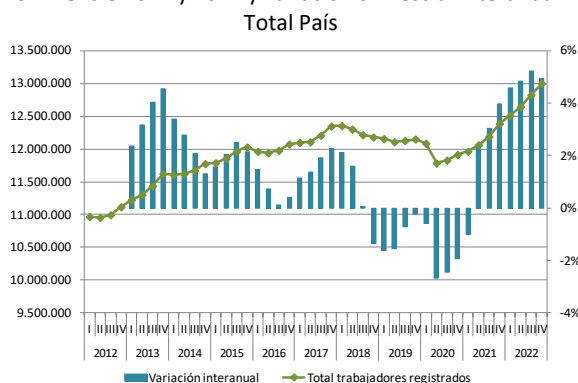
<sup>12</sup> Entre junio de 2021 y junio de 2022 el precio del barril de petróleo promedio Brent-Dubai-WTI pasó de U\$S 71,8 a U\$S 114,7, lo que representa un aumento interanual del 59,8%. Datos del FMI. Disponibles en: <https://www.economia.gob.ar/datos/>

## 2- Continúa el aumento de puestos de trabajo registrados

De acuerdo a los datos para el total del país del **cuarto trimestre de 2022** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados aumentó en 611.286 personas** respecto a igual trimestre de 2021 (+5,0%), **llegando a 13.001.417 (máximo histórico)**. Esto evidencia que la creación de trabajo registrado continúa acelerándose.

La evolución de los últimos años muestra que luego del pico alcanzado en diciembre de 2017, que se encontraba explicado principalmente por el aumento de la cantidad de monotributistas y asalariadas de casas particulares, comenzó a disminuir la cantidad de trabajadores registrados. En septiembre de 2018 comenzó una destrucción neta de puestos de trabajo, que se fue acelerando hasta mediados de 2019 para luego desacelerar hasta febrero de 2020. A partir de la declaración de la pandemia y del establecimiento del ASPO, la caída de puestos de trabajo se incrementó considerablemente hasta mayo de 2020 y a partir del mes siguiente continuó cayendo hasta marzo de 2021 pero a una tasa cada vez menor (fueron 31 meses consecutivos con variaciones negativas). Recién en abril de ese último año comenzó la recuperación que se fue acelerando y continúa en aumento hasta el último dato disponible de diciembre de 2022, superando el nivel de trabajo registrado de prepandemia y llegando al máximo histórico de más de 13 millones de personas (Gráfico N° 13).

Gráfico N° 13: Cantidad total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2022 y variación trimestral interanual.



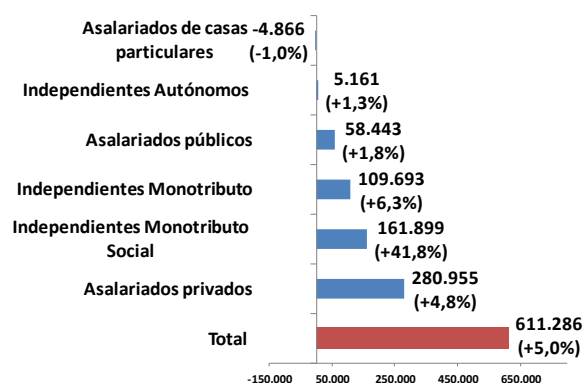
Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Al descomponer en las distintas modalidades la variación interanual del segundo trimestre de 2022 (Gráfico N° 14) se puede apreciar que todas las modalidades tuvieron aumentos en la cantidad de trabajadores, excepto asalariadas de casas particulares, que disminuyó en un 1,0% (es decir, -4.866 trabajadoras). Este grupo comenzó a perder puestos de trabajo a partir de la declaración de la pandemia y continúa descendiendo, a tal punto que la cantidad de trabajadoras en 2022 resultó menor a la de 2017.

La mayor variación absoluta se dio entre los **asalariados privados, con un aumento de 280.955 trabajadores (+4,8%)**. Luego, le siguen **monotributo social (+161.899; +41,8%)**, **monotributistas (+109.693; +6,3%)**, **asalariados públicos (+58.443; +1,8%)** y **autónomos (+5.161; +1,3%)**.

Cabe destacar que **entre monotributistas y monotributistas sociales se explica el 44,4% del incremento del trabajo registrado**. De hecho, estas dos modalidades han alcanzado récords históricos en las últimas mediciones. Cualquiera sea la razón de este crecimiento (inserciones laborales genuinas o encubrimiento de relaciones laborales asalariadas) lo cierto es que representan ocupaciones con menor nivel de protección respecto a las formas asalariadas, dado que en ningún caso los trabajadores independientes están comprendidos en las coberturas por desempleo y por riesgos de trabajo que protegen a los trabajadores en relación de dependencia.

Gráfico N° 14: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre el IV trimestre de 2021 y IV trimestre de 2022 según modalidad de la ocupación (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

A continuación describimos brevemente la evolución de cada modalidad durante los periodos pre-pandemia, pandemia y pospandemia (ver Gráficos N° 15.a. al N° 15.f.):

- **Asalariados privados.** Este grupo tuvo caídas interanuales del empleo durante 27 de los 48 meses que duró durante el gobierno de Mauricio Macri. A diciembre de 2019 llegó a un mínimo histórico de 6.020.703 personas. En esos dos últimos años, como consecuencia de las políticas macroeconómicas implementadas, se perdieron 276.161 puestos de trabajo asalariados en el sector privado.

A partir del establecimiento del ASPO (medida preventiva frente a la declaración mundial de la pandemia), se perdieron una gran cantidad de puestos de trabajo registrados en el sector privado que luego se fueron recuperando a partir de la segunda mitad de 2020. La comparación interanual (diciembre 2020 a diciembre 2022) da cuenta de un aumento de 465.377 asalariados privados, **logrando superar el máximo histórico de diciembre de 2017** (Gráfico N° 15.a).

- **Asalariados públicos.** Esta modalidad tuvo un continuo crecimiento durante 2015-2019. La única excepción fueron los meses de noviembre y diciembre de 2018 y enero de 2019, donde se registraron caídas menores al 0,4%.

Durante 2020 el empleo público continuó en aumento, al comienzo a tasas similares a las de finales de 2019 (+1,4% promedio) y a partir de mayo a una tasa más baja (+0,6% promedio). En la segunda mitad de 2021, la variación interanual trimestral fue superior al 3%, mientras que en 2022 esa tasa se fue desacelerando para cerrar en diciembre en +1,6% (Gráfico N° 15.b).

- **Asalariadas en casas particulares.** Esta modalidad fue la de mayor crecimiento continuo durante el gobierno anterior, a un ritmo promedio del 3% mensual interanual y llegando a niveles máximos históricos de más de 500.000 trabajadoras sobre el último trimestre de 2019. No obstante, como explicitamos desde el [Informe Sociolaboral N° 16](#), este crecimiento obedeció a mayor oferta y demanda de trabajo en un contexto de aumento de la desigualdad distributiva.

A partir de abril de 2020 comenzó una disminución interanual de -3,3% como efecto directo e indirecto de las distintas medidas de

confinamiento aplicadas. En 2021 la cantidad de asalariadas continuó en descenso llegando al cuarto trimestre con 472.876 trabajadoras. Lo propio ocurrió en 2022, cerrando el año con 466.322 asalariadas. Esto indica que es la modalidad de ocupación más golpeada por la pandemia y que no logró recuperarse en el período pospandemia (Gráfico N° 15.c).

- **Autónomos.** Esta modalidad venía con una tendencia decreciente desde la recesión de 2014, aunque en la comparación diciembre 2015 a diciembre 2019 casi no hubo variaciones. Sin embargo, el establecimiento del ASPO en 2020 afectó notablemente la cantidad de autónomos (recordemos que las primeras medidas de política pública no estaban dirigidas a este grupo). Si bien sobre el final de 2020 consiguió una recuperación, en 2021 volvió a caer el número de autónomos llegando a un mínimo histórico de 377.233. En 2022 se vuelve a recuperar hasta los 391.327 trabajadores (Gráfico N° 15.d).

- **Monotributistas.** Esta modalidad (junto con *Asalariadas de casas particulares*) explica el 60% del aumento del trabajo registrado durante 2017 y mitad de 2018. Luego, entre octubre 2018 y julio 2019 se produjo una caída en el número de monotributistas, y en el último trimestre de ese año hubo un fuerte crecimiento de 64.418 trabajadores que compensó la caída del empleo privado.

El establecimiento del ASPO generó una primera disminución en la cantidad de monotributistas. Sin embargo a partir del mes de julio 2020 comenzó a recuperarse consiguiendo en 2021 tasas de crecimiento interanual trimestral sostenidas del 7,5% promedio. En 2022 esta tendencia se aceleró aún más, llegando a una tasa récord de crecimiento del 10,6% en el mes de mayo. En este sentido, **en noviembre de 2022 alcanzaron un máximo histórico de 1.922.839 personas bajo esta modalidad** (Gráfico N° 15.e). Tengamos en cuenta que este aumento se da en un contexto de crecimiento generalizado del trabajo registrado, por ende, representan aumentos genuinos de monotributistas y no pérdidas de alguna otra modalidad que utilicen como refugio el alta del monotributo.

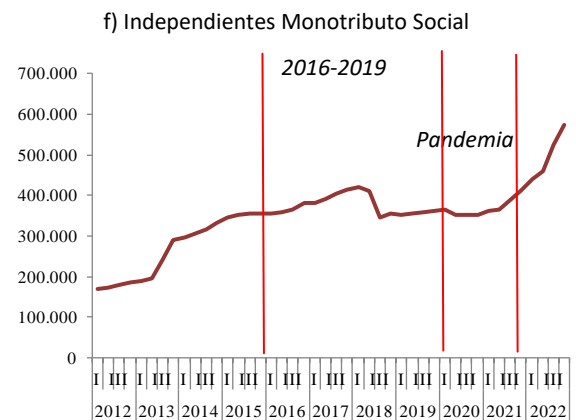
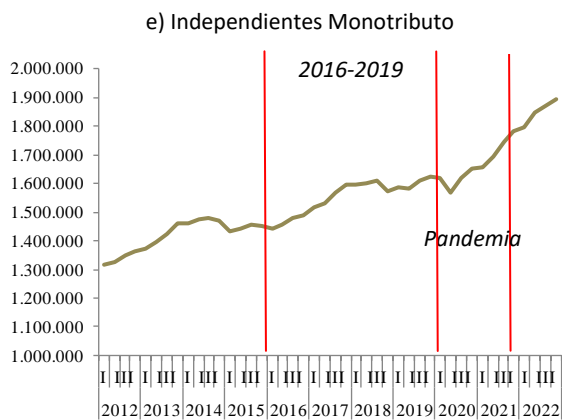
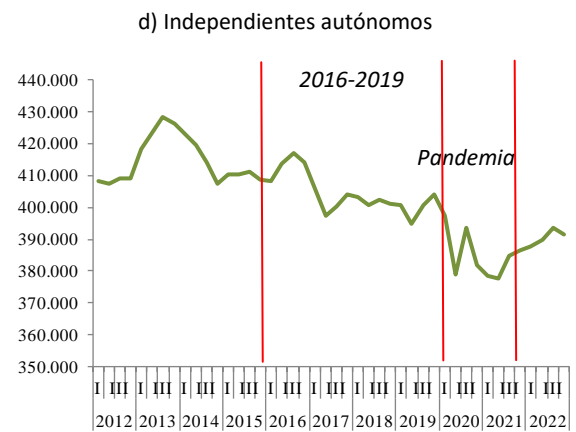
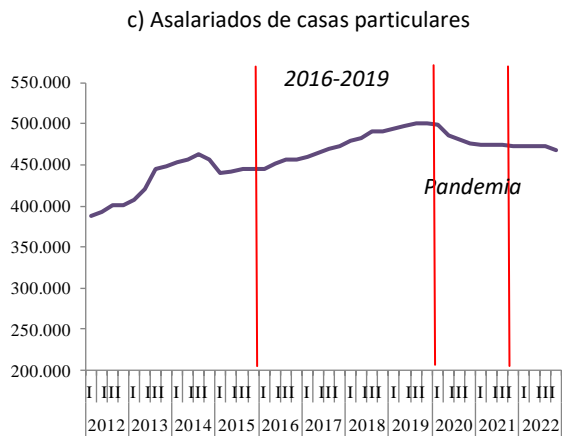
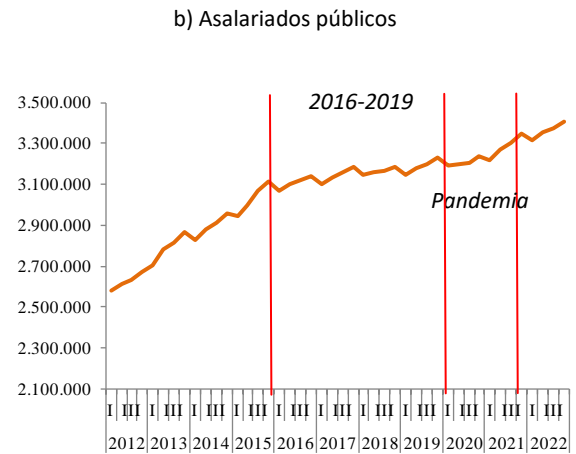
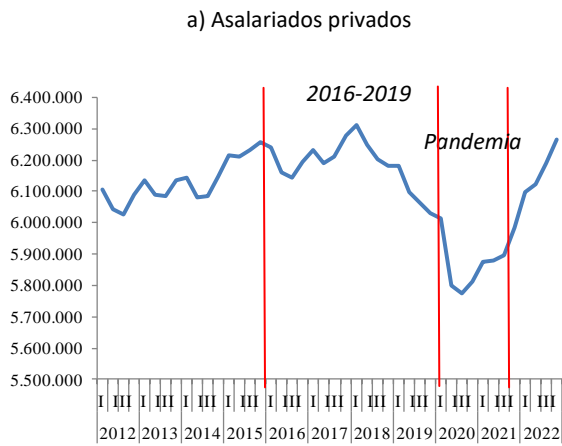
- **Monotributistas sociales.** Esta modalidad, había tenido un paulatino crecimiento desde

2013 (Gráfico Nº 15.f). Sin embargo, a partir de julio de 2018 se produce una fuerte caída (-57.860 personas), que de acuerdo a la Secretaría de Empleo de la Nación, correspondían a beneficiarios que no cumplían con los requisitos para acceder a esta modalidad, y por tanto, fueron dados de baja. El impacto negativo de esta medida, no sólo fue para cada una de esos trabajadores sino también para toda su familia (recordemos que el régimen permite ingresar al trabajador al sistema previsional -jubilación- y a la familia a las prestaciones de las obras sociales del Sistema Nacional de Salud).

El impacto del ASPO sobre los monotributistas sociales fue levemente negativo y sobre los últimos meses de 2021 se comenzaron a producir aumentos sustantivos que continuaron en 2022 (tasas de crecimiento superiores al 30% interanual mensual), llegando en diciembre al máximo histórico número de 611.618 monotributistas sociales.

Tal como anticipamos hace un año (ver [Informe Sociolaboral Num. 36](#)), durante 2022 se dio una recuperación de las distintas modalidades. De continuar la recuperación económica en el presente año, es de esperar que se mantengan las tendencias actuales.

Gráfico N° 15: Evolución de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2021 según modalidad de la ocupación - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios que se vienen generando desde el primer trimestre de 2016 han afectado a la participación porcentual de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores registrados. En rigor, al comparar el cuarto trimestre de 2015 con el cuarto trimestre de 2022 la participación de los asalariados privados cayó de forma significativa en 3,8 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,4 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 3,9 p.p. y la de asalariados públicos representa 0,3 p.p. más que hace cinco años (Cuadro N° 3).

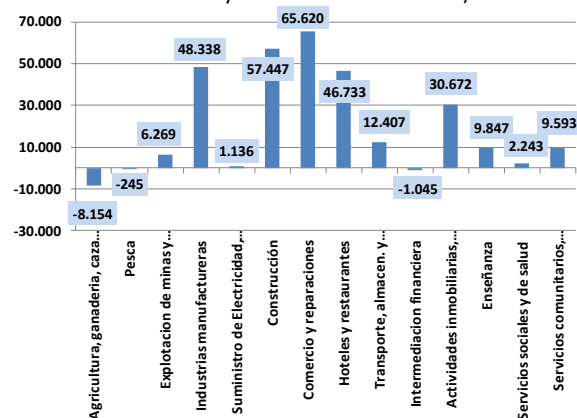
Cuadro N° 3: Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los IV Trimestres de 2015 y 2022. Total País

MODALIDAD DE OCUPACION	IV-2015	IV-2022	Var. 2015-2022
Asalariados privados	52,0%	48,2%	-3,8 p.p. ↓
Asalariados públicos	25,9%	26,2%	+0,3 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18,7%	22,6%	+3,9 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3,4%	3,0%	-0,4 p.p. ↓
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>--</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos específicamente la situación del **sector privado**, respecto a las **ramas de actividad** afectadas al cuarto trimestre de 2021 encontramos que casi la totalidad tuvo aumentos de empleo. Las únicas con pérdidas fueron: **Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (-8.154)**, **pesca (-245)** e **intermediación financiera (-1.045)**. Las que presentaron los mayores aumentos fueron: **comercio y reparaciones (+65.620)**, **construcción (+57.447)**, **industrias manufactureras (+48.338)** y **Hoteles y restaurantes (+46.733)** (Gráfico N° 16). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -9.443 trabajadores y las registraciones a 290.399, lo que arroja el saldo neto positivo de 280.955 asalariados privados.

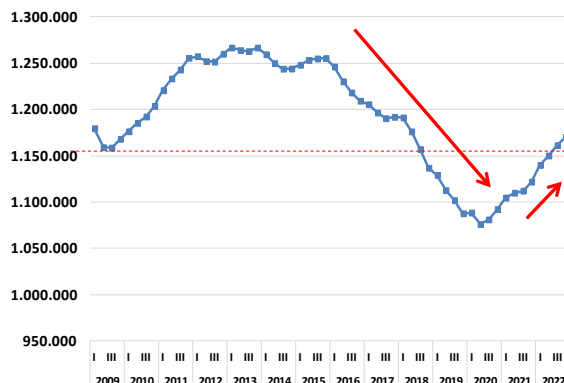
Gráfico N° 16: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el IV trimestre de 2021 y el IV trimestre de 2022) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

La rama industrias manufactureras es la que presenta el peor desempeño entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019, con una pérdida de 160.816 puestos de trabajo. Si bien al comienzo del ASPO el impacto negativo sobre el nivel de empleo de esta rama fue similar al resto, en la segunda mitad de 2020 se produjo una recuperación que estuvo explicada en principio por el aumento en la producción equipos tecnológicos y electrodomésticos en respuesta a la demanda creciente de cierto grupo de población. En suma, el nivel de empleo en diciembre de 2020 fue similar al de 2019, algo que no ocurría luego de haber tenido 57 meses consecutivos de destrucción de puestos de trabajo. En 2021 y 2022 continuó la paulatina recuperación, acercándose al nivel de empleo de 2017 y superando levemente el valor alcanzado hace trece años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 17).

Gráfico N° 17: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2009 y 2022 Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.



La recuperación se dio en la mayor parte de las ramas de actividad, generando récords históricos en seis de éstas y una reducción de la brecha con el máximo histórico en la mayor parte de los casos (Cuadro N° 4).

Cuadro N° 4: Cantidad de asalariados por rama de actividad al cuarto trimestre de 2021 y comparación con máximo y mínimo histórico para un cuarto trimestre

Rama de actividad	Cantidad de asalariados (IV trimestre 2022)	Diferencia absoluta y porcentual entre IV trimestre 2022 y máximo histórico	Máximo histórico (para IV trimestre)	Mínimo histórico (para IV trimestre)
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	310.939	-27.572 (-8%)	338.511 (2011)	310.939 (2022)
Pesca	12.749	-1.625 (-11%)	14.374 (2011)	12.445 (2017)
Explotación de minas y canteras	88.851	0 (0%)	88.851 (2022)	66.588 (2009)
Industrias manufactureras	1.170.180	-96.457 (-8%)	1.266.637 (2013)	1.087.650 (2019)
Suministro de Electricidad, gas y agua	75.527	0 (0%)	75.527 (2022)	56.045 (2009)
Construcción	453.421	-9.221 (-2%)	462.642 (2017)	337.272 (2020)
Comercio y reparaciones	1.183.520	0 (0%)	1.183.520 (2022)	1.016.863 (2009)
Hoteles y restaurantes	271.006	-3137 (-1%)	274.143 (2017)	216.580 (2020)
Transporte, almacenamiento y comunicación	527.387	-35.106 (-6%)	562.493 (2015)	486.920 (2009)
Intermediación financiera	152.828	-10.085 (-6%)	162.913 (2016)	140.028 (2009)
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	894.306	0 (0%)	894.306 (2022)	807.953 (2009)
Enseñanza	419.720	0 (0%)	419.720 (2022)	331.037 (2009)
Servicios sociales y de salud	330.880	0 (0%)	330.880 (2022)	240.908 (2009)
Servicios comunitarios, sociales y personales	374.772	-13.162 (-3%)	387.934 (2017)	346.326 (2009)

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

### 3- Leve caída de la participación laboral y aumento del desaliento

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH<sup>13</sup>- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación<sup>14</sup>.

El resultado del análisis correspondiente al cuarto trimestre de 2022 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al cuarto trimestre de 2021.

*En términos generales, en Mar del Plata se presentó una leve reducción de la cantidad de ocupados y como el número de desocupados se mantiene constante, disminuyó la Población Económicamente Activa. Esto impacta en una reducción de la tasa de actividad y en la tasa de empleo, mientras que la tasa de desocupación aumenta levemente. Asimismo, aumenta la subocupación y disminuye la presión general en el mercado de trabajo, lo que da cuenta de la persistencia de desaliento en la búsqueda de empleo. En total país la situación fue diferente, dado que aumentó el empleo mientras que cayó la desocupación y subocupación.*

#### Las tasas básicas del mercado de trabajo

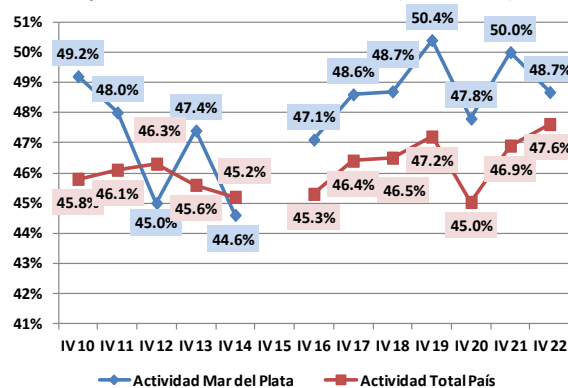
La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

<sup>13</sup> La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

<sup>14</sup> Los indicadores de mercado de trabajo del período 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

En el cuarto trimestre de 2022 la **tasa de actividad disminuyó a nivel local (-1,3 p. p.) y aumentó a nivel nacional (+0,7 p. p.)**. En **Mar del Plata alcanzó el valor de 48,7%** y en el **total de aglomerados 47,6%** (Gráfico N° 18). Con estos valores, la oferta de trabajo local alcanzó un valor levemente superior al promedio de los cuartos trimestres desde 2003 a 2022.

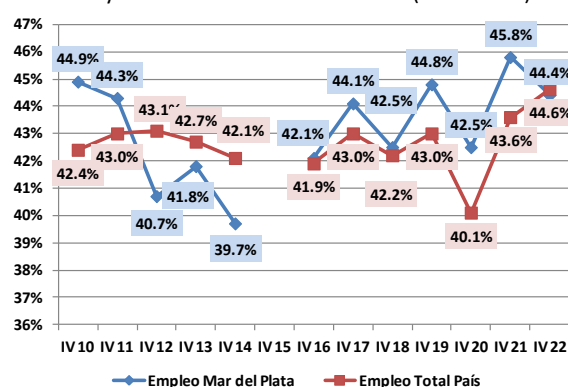
Gráfico N° 18: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2022)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En cuanto a la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total), en el cuarto trimestre de 2022 se produjo una convergencia de los valores locales y nacionales. En Mar del Plata **la tasa de empleo pasó del 45,8% al 44,4% (-6.000 ocupados)**, y en el plano nacional, de 43,6% a 44,6% (+417.000) (Gráfico N° 19). Con diferente dinámica, **los valores alcanzados a nivel local y nacional se encuentran por encima del promedio 2003-2022**. Recordemos que la tasa de empleo local durante el cuarto trimestre de 2021 había tenido un máximo histórico para un cuarto trimestre.

Gráfico N° 19: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2022)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

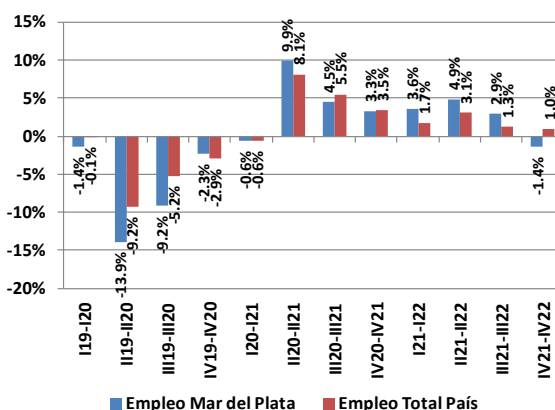
En este sentido, tenemos que analizar dos factores. Por un lado, la recuperación luego del período de ASPO. Por otro lado la posible composición de esa población ocupada.

**La tasa de empleo de Mar del Plata se fue recuperando respecto al fuerte impacto negativo que había sucedido durante el establecimiento del ASPO.** La caída interanual durante el primero, segundo y tercer trimestre de 2020 fue superior a la del total país. En el cuarto trimestre de ese año la brecha se invirtió. En el primer trimestre de 2021 la tasa de variación fue exactamente la misma; en el segundo trimestre, el crecimiento fue superior a nivel local; en el tercer trimestre de 2021 el aumento fue mayor para el total aglomerados; en el cuarto trimestre de 2021 el aumento fue similar a nivel local y nacional; en el primero, segundo y tercer trimestre de 2022, el crecimiento fue superior a nivel local. De acuerdo al último dato disponible, la tasa de empleo a nivel local cayó y a nivel nacional aumentó (Gráfico N° 20). Sin embargo, hay que relativizar esa disminución en Mar del Plata, por dos motivos: por un lado, el tamaño de la muestra estadística, donde cada indicador tiene un coeficiente de variación; por otro lado, la comparación se realiza con el cuarto trimestre de 2021, momento en que se produjo un máximo histórico.

En valor absoluto, en nuestra ciudad las variaciones interanuales trimestrales del número de ocupados (del primero al cuarto trimestre de 2020) fueron de: -7.000, -89.000, -56.000 y -12.000, respectivamente. Durante 2021 (del primero al cuarto trimestre): -4.000, +65.000, +31.000 y +23.000, respectivamente. Y en lo que va de 2022 (del primero al cuarto trimestre): +26.000, +34.000, +21.000 -6.000. En este sentido, podríamos afirmar que el nivel de empleo se ha venido recuperando trimestre a trimestre y se encuentra en un nivel por encima del promedio histórico.

Gráfico N° 20: Variación interanual de la Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País durante la pandemia por COVID-19.

I trimestre de 2020 al IV trimestre de 2022.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Con la información disponible al momento de escribir estas líneas, no es posible determinar la **composición de la población ocupada** de Mar del Plata durante el cuarto trimestre de 2022 en cuanto a la proporción de asalariados (registrados y no registrados) y cuentapropistas. Pero sí podemos analizar la **evolución entre el primer trimestre 2020 y el tercer trimestre del 2022**.

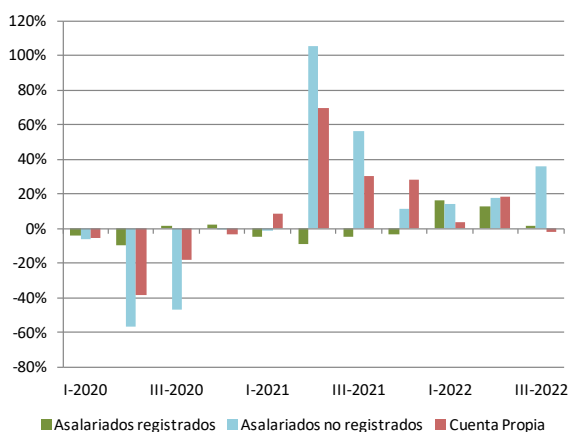
A partir de la irrupción de la pandemia y el establecimiento del ASPO, durante el segundo y tercer trimestre de 2020 se presentó una fuerte contracción de la cantidad de trabajo por cuenta propia y de trabajo no registrado. Mientras que el impacto sobre el empleo registrado fue sustancialmente menor. Ya en el último trimestre de 2020 las reducciones interanuales del número de trabajadores de las distintas categorías fueron más leves.

En cambio, en el primer trimestre de 2021 la proporción de trabajadores por cuenta propia fue la única que aumentó en términos interanuales. Durante el segundo, tercero y cuarto trimestre de 2021 continuó el aumento de trabajadores por cuenta propia y también de asalariados no registrados, al mismo tiempo que disminuyó la cantidad de asalariados registrados. Esto puede estar explicado tanto por aquellos trabajadores asalariados registrados que perdieron su empleo (en los cuatro trimestres de 2021 se registraron caídas en el número de trabajadores registrados) y comenzaron a realizar una actividad no registrada o independiente, como también por otros integrantes del hogar que responden

contracíclicamente a la caída del salario familiar y como estrategia de supervivencia comienzan una actividad laboral precaria o informal.

**Recién en el primer trimestre de 2022 se observa una recomposición de asalariados registrados que continuó en el segundo trimestre de este año. Sin embargo, al mismo tiempo aumentaron las cantidades de no registrados y cuentapropistas. No obstante, en el tercer trimestre de 2022, la única categoría que se incrementó fue la de asalariados no registrados (Gráfico N° 21).**

Gráfico N° 21: Variación interanual de las principales categorías ocupacionales para el aglomerado Mar del Plata durante la pandemia por COVID-19. I trimestre de 2020 al III trimestre de 2022.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

### Desocupación, subocupación y presión general

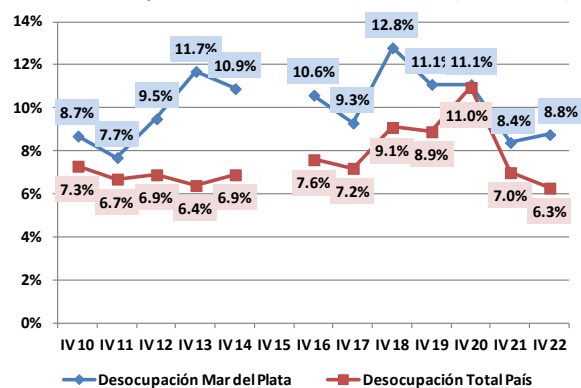
En Mar del Plata, la tasa de desocupación (que se calcula como la proporción de desocupados en la PEA) **aumentó del 8,4% al 8,8%**. Sin embargo ello no implica que haya más cantidad de desocupados. Recordemos que a nivel local se dio una disminución idéntica tanto en la tasa de actividad como la de empleo (-1,3 p. p). Esto significa que la caída de la tasa de actividad se explica en su totalidad por la caída del empleo y, por ende, **la cantidad de desocupados permaneció constante (28.000 personas)**. En otros términos, como la tasa de desocupación se calcula como el cociente entre desocupados y PEA, dado que éste último disminuye, la tasa aumenta.

**Con este valor de la tasa de desocupación, Mar del Plata lidera el ranking de aglomerados al cuarto trimestre de 2022, seguido por Río Gallegos (7,9%) y Partidos del Gran Buenos Aires**

(7,8%). Aunque no debemos olvidar que el valor alcanzado es uno de los tres más bajos para un cuarto trimestre.

Por su parte, en el plano nacional tuvo una disminución, pasó del 7% al 6,3%, valor que representa 875.000 personas desocupadas. (Gráfico N° 22).

Gráfico N° 22: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2022)



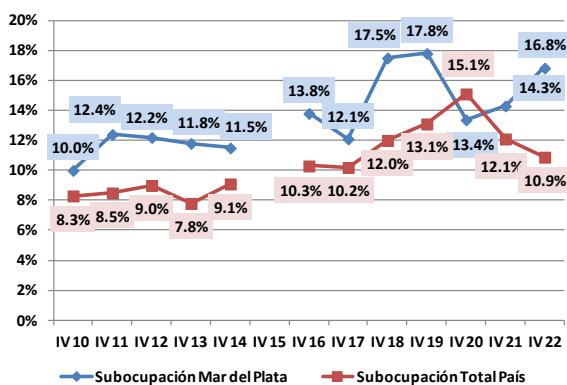
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Como vimos en las páginas precedentes, en los últimos años tuvo un notorio incremento la proporción de ocupados que pertenece a categorías informales y/o precarias.

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador disminuyó en 1,2 p. p. llegando al 10,9%, un valor similar al de 2017. Mientras que a **nivel local aumentó en 2,5 p.p. ubicándose en 16,8% (54.000 personas)** (Gráfico N° 23). Este valor ubica a Mar del Plata en el segundo lugar del ranking nacional, siendo Gran Tucumán-Tafí Viejo el aglomerado que alcanzó el mayor valor (18,1%).

Gráfico N° 23: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2022)



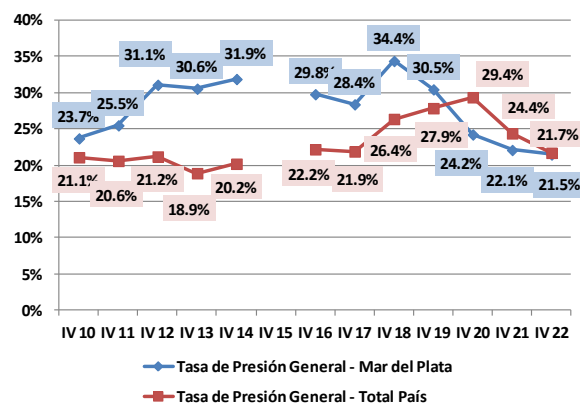
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Asimismo, si descomponemos este indicador entre los que buscan empleo (demandantes) y los que no lo hacen (no demandantes) encontramos que **Mar del Plata tiene el valor más elevado de subocupación no demandante (8,8%)**. Y esto se encuentra en línea con el siguiente indicador

La **proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) bajó del 13,7% al 12,7% (valor que involucra a 41.000 personas), por ende, se mantiene en niveles bajos**. Como ha venido sucediendo desde comienzos de 2019, este valor está explicado por un **efecto desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada**.

Y si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos los buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense **disminuyó del 22,1% (72.000) al 21,5% (69.000 personas)**. En el total país cayó del 24,4% (3.309.000) al 21,7% (3.026.000) (Gráfico N° 24).

Gráfico N° 24: Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata y Total País. (2016-2022)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

De acuerdo a lo analizado, podemos afirmar que durante la última parte del 2022 se generó una recuperación paulatina en el mercado de trabajo a nivel nacional y un estancamiento a nivel local, donde persiste el desaliento en la búsqueda de empleo.

No obstante, pese a la recuperación del número de ocupados que se produjo el último año se generó un empeoramiento en el poder adquisitivo en un porcentaje de población trabajadora y, por ende, en el bienestar de las familias. De hecho, durante el segundo semestre de 2022, el índice de salarios<sup>15</sup> que calcula el INDEC creció por debajo de la inflación<sup>16</sup>, lo cual se perdió parte de la recuperación de poder de compra ocurrida en 2021.

En este sentido, la recuperación del empleo se dio con un empeoramiento del poder adquisitivo de los ingresos familiares, lo que impactó en un aumento del nivel de pobreza a nivel nacional. Los últimos datos difundidos por el INDEC muestran que **para Mar del Plata hubo una disminución de la cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia**, aunque aún se encuentra por encima de los niveles prepandemia. No obstante, la tendencia es a la baja y se aleja de los porcentajes que recordaban el nivel de pobreza alcanzado luego de la crisis 2001-2002. Según estimaciones propia<sup>17</sup> (dado que la metodología del INDEC de

<sup>15</sup> [Índice de salarios - INDEC](#)

<sup>16</sup> [Índice de Precios al Consumidor – INDEC](#)

<sup>17</sup> Para más información sobre la metodología aplicada ver en Actis Di Pasquale, E. (2018). [Capítulo Inequidad](#). En: Mar del Plata Entre Todos, Segundo

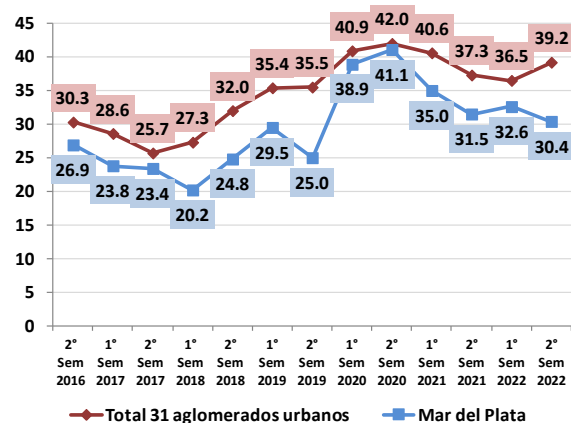
ese entonces resulta diferente a la que se comenzó a implementar en 2016) en el **cuarto trimestre de 2003 la pobreza alcanzó el 50,4% de la población, y un año más tarde, el 44,6%.**

El último dato disponible para Mar del Plata, indica que en el **segundo semestre de 2022 ese valor llegó al 30,4% (199.200 personas) menor al del segundo semestre de 2021 que fue de 31,5% (205.300)** (Gráfico Nº 25).

Con este valor, Mar del Plata se ubica como uno de los tres aglomerados con menor pobreza del país (junto a Bahía Blanca-Cerri y Comodoro Rivadavia-Rada Tilly), siendo las peores situaciones las de Concordia (55,2%), Gran Resistencia (54,0%) y Santiago del Estero-La Banda (46,5%).

**En el total aglomerados aumentó del 37,3% al 39,2%**, lo que representa un aumento de alrededor de 0,7 millones de personas que viven en hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Según el último dato disponible, **la pobreza afecta a un total de 11,5 millones de argentinos** (Gráfico Nº 25).

Gráfico Nº 25 – Personas bajo la línea de pobreza. Mar del Plata, 2016 a 2022



Fuente: elaboración propia en base a Informes Técnicos. Vol. 7, nº 63 - INDEC. Nota: Mar del Plata posee coeficiente de variación mayor al 12% (2do semestre de 2017) y mayor al 16% (1er semestre de 2018).

Asimismo, la **indigencia** (personas que viven en hogares que sus ingresos no cubren una canasta básica alimentaria) **afecta al 8,3% de los marplatenses (54.000 personas).** Este porcentaje, es 0,8 p. p. mayor que un año atrás y es el **decimoprimer más alto (entre los 31**

**aglomerados urbanos** que incluye la EPH) **del segundo semestre de 2022.** La peor situación se dio en Gran Resistencia (14,4%), seguido por Formosa (13,2%). **A nivel nacional la proporción es muy similar a la local (8,1%) afectando a casi 2,4 millones de personas.** Este valor fue similar al de hace un año, lo que implica que el crecimiento de la pobreza a nivel nacional fue de pobres no indigentes, lo cual tiene relación con el argumento del comienzo de esta sección, donde se incrementó el empleo pero cayó el poder adquisitivo.

En definitiva, durante el cuarto trimestre de 2022 continuó la recuperación sobre la economía y el mundo del trabajo, aunque con un alto nivel de pobreza. La mayor parte de los indicadores laborales da cuenta que se ha conseguido una recuperación durante la pospandemia, incluso consiguiendo un nivel y calidad de empleo más adecuado que el que se encontraba entre 2018 y 2019. El problema que persiste es la caída del poder adquisitivo debido a la inflación, que como se explicó en la primera parte de este informe, la explicación de este fenómeno no puede reducirse a una única causa.

En este sentido, para continuar con la recuperación de la actividad productiva y el empleo se requiere la presencia del Estado. En esta instancia, habida cuenta que el empleo registrado a nivel nacional se viene recuperando pero que la composición de informalidad está creciendo a un ritmo mayor, resulta imprescindible generar estabilidad macroeconómica. La evidencia empírica da cuenta que es durante esos momentos cuando aumenta la tasa de empleo formal. En forma complementaria, deben estar acompañadas de políticas de cuidado y un fuerte apoyo a todos los sectores productivos. Es decir, condiciones necesarias para que se pueda conseguir un nivel de vida digno para el conjunto de la población argentina.

Grupo Estudios del Trabajo, Marzo de 2023